



Las bombas GBU-39 de EEUU siguen causando estragos en Gaza

SYED ZAFAR MEHDI :: 13/08/2024

A pesar de que los grandes medios ya no publican noticias sobre masacres en hospitales y escuelas, sólo noticias 'políticas' sobre el 'conflicto', los asesinatos masivos de civiles no paran

Más de 100 palestinos murieron en el último ataque aéreo israelí contra un edificio escolar que albergaba a personas desplazadas en la ciudad de Gaza. Una tragedia que las autoridades locales describieron como una “masacre horrible”.

Entre los muertos había mujeres, niños y ancianos, que fueron destrozados por bombas que, según informes de los medios de comunicación que citaban a las autoridades del gobierno de Gaza, pesaban hasta 2000 libras (900 kg) cada una.

Las imágenes que circulaban en las redes sociales mostraban una amplia gama de bombas esparcidas en la calle cerca de la escuela Al-Tabein en el distrito de Al-Daraj de la ciudad de Gaza. Entre ellas estaba la bomba de diámetro pequeño GBU-39, suministrada por los EEUU.

La GBU-39 es una bomba planeadora guiada con precisión, de 250 libras (120 kg) fabricada por Boeing, un contratista militar estadounidense con sede en Virginia. Permite a los aviones de guerra llevar a cabo numerosos bombardeos con alta precisión, según los expertos militares

Boeing produce bombas JDAM (munición de ataque directo conjunto) y GBU-39, de las que una parte importante se suministra al régimen israelí para su uso contra los palestinos en Gaza.

Cabe destacar que Boeing consiguió un contrato de 33 millones de dólares para la bomba de diámetro pequeño (SDB-I), también conocida como GBU-39, en noviembre del año pasado, apenas dos meses después de iniciada la guerra genocida de Israel contra Gaza, que ya ha matado a unos 40 000 palestinos.

El sitio web de la empresa dice que el “tamaño de arma más pequeño y el soporte de cuatro plazas de la GBU-39 aumentan la cantidad de armas que puede transportar una plataforma”, lo que la hace más destructiva.

El 8 de octubre de 2023, un día después de que la Resistencia palestina lanzara la operación reivindicativa Tormenta de Al-Aqsa contra la ocupación sionista, Biden envió una amplia variedad de armamento sofisticado y letal a Israel.

Vuelos procedentes de EEUU llegaron a Tel Aviv con cientos de bombas GBU-39, MK-82 y MK-84, que se utilizaron por primera vez a gran escala durante el bombardeo del Hospital Al-Ahli el 17 de octubre. El bombardeo del hospital provocó la muerte de al menos 500

palestinos, entre ellos mujeres y niños, la mayoría de los cuales se habían refugiado allí para escapar de los ataques aéreos indiscriminados israelíes.

“Estábamos realizando una cirugía en el hospital Baptist cuando se produjo una fuerte explosión y el techo cayó sobre la sala de operaciones... Esto es una masacre”, dijo el médico británico-palestino Dr. Ghassan Abu Sitta después del devastador ataque.

Apenas unos días antes de este bombardeo, aproximadamente 1000 bombas GBU-39 habían sido entregadas al régimen israelí en dos entregas, junto con 100 000 cartuchos de munición de 7,62 mm.

Las bombas de fabricación estadounidense siguieron causando devastación en el asediado territorio palestino mientras continuaba la guerra genocida, poniendo al descubierto la profunda colusión entre Tel Aviv y Washington.

En mayo, el análisis de las imágenes de vídeo reveló que el devastador ataque aéreo contra un campamento de refugiados de Rafah, en el sur de la Franja de Gaza, se realizó nuevamente con bombas GBU-39.

El bombardeo se produjo cerca de la base logística de la Agencia de las Naciones Unidas para los Refugiados Palestinos (UNRWA) en Tal al-Sultan, en el sur de la Franja de Gaza, y mató a decenas de personas.

En junio, un ataque israelí contra una escuela de las Naciones Unidas en el campamento de refugiados de Nuseirat, en el centro de Gaza, en el que murieron decenas de palestinos, entre ellos mujeres y niños, también se llevó a cabo con bombas GBU-39.

Las imágenes de los escombros, filmadas por el periodista palestino Emad Abu Shawiesh y posteriormente difundidas por muchos medios de comunicación, mostraban restos de bombas GBU-39 utilizadas en el ataque.

Estas mismas bombas se han utilizado en casi todas las masacres llevadas a cabo por el ejército israelí durante los últimos diez meses, incluida la masacre de las tiendas de campaña en la ciudad de Rafah en mayo de 2024, cuando los números de serie de las bombas fueron rastreados hasta fábricas de armas en California. Según el Ministerio de Salud palestino, en la masacre murieron al menos 45 personas.

Sólo entre octubre y diciembre, los informes indican que EEUU envió 5400 bombas MK84, 5000 bombas MK82 no guiadas, 1000 bombas GBU-39 y 3000 JDAM a Israel, destinadas a ser utilizadas contra los palestinos.

Un informe del diario estadounidense *The New York Times* de junio señalaba que las GBU-39 se han “convertido cada vez más en el arma preferida por el ejército israelí” en sus ataques contra los palestinos en Gaza.

“Dos expertos en armas dijeron a *The New York Times* que Israel parece haber aumentado el uso de estas bombas desde principios de año, en comparación con los primeros días de la guerra, cuando se utilizaban sólo en el 10 por ciento de los ataques aéreos contra Gaza”,

afirmaba el informe.

“Como demuestra una reciente serie de ataques israelíes, incluso una bomba relativamente pequeña puede infligir grandes bajas civiles”.

Apenas unas horas antes de que el ejército israelí bombardeara el sábado la escuela de la ciudad de Gaza, Biden anunció una ayuda adicional de 3500 millones de dólares al régimen israelí.

Esta ayuda militar forma parte del proyecto de ley de financiación suplementaria de 14 500 millones de dólares aprobado por el Congreso de EEUU en abril, que los defensores de los DDHH consideran una señal del aumento de la participación de EEUU en la guerra genocida.

Un informe de junio de la Oficina de DDHH de la ONU planteó “serias preocupaciones en virtud de las leyes de la guerra con respecto a los principios de distinción, proporcionalidad y precauciones en los ataques”. Si no fuera trágico, daría gracia. Cuando esa misma oficina se dirige a Venezuela, "exige detener la feroz represión", de la que ya ni la prensa occidental habla. Cuando se dirige a Israel expresa "serias preocupaciones", pero no exige detener la matanza de 40.000 civiles.

El informe detallaba seis ataques en los que se utilizaron bombas GBU-31 (2000 libras), GBU-32 (1000 libras) y GBU-39 (250 libras) del 9 de octubre al 2 de diciembre de 2023 contra edificios residenciales, escuelas, campos de refugiados y mercados, en los que murieron cientos de civiles palestinos.

Ataques durante todo el día

La cadena estadounidense de noticias *CNN* también confirmó que se utilizaron bombas GBU-39 de fabricación estadounidense en el bombardeo israelí de una escuela en la ciudad de Gaza, en el que murieron más de 100 palestinos.

Las horribles imágenes posteriores al bombardeo circularon ampliamente en las redes sociales, mostrando a padres que llevaban bolsas de plástico que contenían los restos de sus hijos muertos en el ataque.

“Después de matar a 110 personas, en su mayoría niños, durante las oraciones matinales con bombas GBU-39 proporcionadas por EEUU, Israel continuó sus ataques contra Gaza durante todo el día. EEUU y los países occidentales son ahora los principales perpetradores de la masacre”, escribió un usuario de las redes sociales.

La organización Voz Judía por la Paz (JVP, por sus siglas en inglés), en una publicación en X, dijo que mientras los palestinos desplazados se preparaban para las oraciones del amanecer en la escuela Al-Tabein el sábado, el ejército israelí les lanzó bombas GBU-39 de fabricación estadounidense.

“No se recuperó ni un solo cuerpo intacto de la escuela Al-Tabein. Los palestinos se vieron obligados a buscar entre los restos irreconocibles de docenas de personas mientras

intentaban identificar a sus seres queridos”, afirmaba la publicación.

“Este es el octavo ataque del ejército israelí contra una escuela que alberga a palestinos desplazados este mes”.

Un vídeo de una niña de Gaza que sobrevivió al bombardeo y denunció a todos los cómplices de las masacres diarias de palestinos en Gaza se volvió viral en las redes sociales, provocando ira e indignación en todo el mundo.

“Estamos hartos de esta guerra. Oh mundo, estamos hartos. No solo yo, todo el mundo está cansado de esta situación”, indicó con lágrimas en los ojos. “Le pediré a Dios que no te perdone, ni en la vida ni en el más allá”.

PressTV / La Haine

<https://www.lahaine.org/mundo.php/las-bombas-gbu-39-de>